

ALGUNAS PUNTUALIZACIONES SOBRE UN ASPECTO DEL LATÍN DE SAN BUENAVENTURA: EL USO DE LAS CONJUNCIONES *QUOD*, *QUIA* Y *QUONIAM*

Pere Villalba i Varneda

Ante la cantidad de proposiciones completivas, tanto de infinitivo como resueltas con el uso intermediario de conjunciones, que aparecen en el *Itinerarium mentis in Deum* de san Buenaventura, y habida cuenta de los numerosos estudios que en ese mismo sentido se han publicado¹, cábenos a nosotros ahora examinar detenida-

¹ V. BEJARANO SÁNCHEZ, «Un aspecto del latín de san Jerónimo: el uso de las conjunciones *quod*, *quia*, *quoniam*», *Boletín del Instituto de Estudios Helénicos* VII (1973), pp. 19-26. - «Oraciones completivas y causales en dos obras de san Ambrosio», *Anuario de Filología* I (Barcelona 1975), pp. 51-57. - «San Jerónimo y la Vulgata latina. Distribución de las conjunciones declarativas latinas *quod*, *quia*, *quoniam*», *Genethiakon Isidorianum*, Salamanca 1975, pp. 51-55. - O. GARCÍA DE LA FUENTE, «Uso de *quod*, *quia*, *quoniam* con los verbos de lengua y entendimiento en los libros de Samuel de la Vulgata», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* XXVI-XXVIII, Universidad de Granada 1977-1979, pp. 159-168. - «Sobre el empleo de *quod*, *quia*, *quoniam* con los verbos de lengua y entendimiento en Samuel-Reyes de la Vulgata», *Analecta Malacitana* IV (1981), pp. 3-14. En la misma línea cabe recordar los distintos trabajos que el Departamento de Latín de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona ha llevado a cabo en forma de memorias de licenciatura a lo largo de los últimos tres lustros. Sin embargo, también es preciso citar los autores que pusieron las bases filológicas a esta clase de estudios, y a partir de ellos el tema fue en aumento considerable, sin mencionar las gramáticas generales que les dedican una atención especial, sobre todo las nacidas en el seno de la escuela alemana: G. MAYEN, *De particulis «quod», «quia», «quoniam», «quomodo», «ut», pro acc. cum infinitivo post uerba sentiendi et declarandi positis*, Diss., Kiel 1889; E. LOEPSTEDT, *Philologischer Kommentar zur Peregrinatio Aetherae*, Upsala 1936.

mente, y sin pretensiones de exhaustividad, el uso de tales construcciones sintácticas, en el marco de nuestra experiencia en ocasión de editar una selección de obras filosóficas del mencionado autor². Sin embargo, nuestro examen apuntará especialmente y exclusivamente al estudio de las proposiciones introducidas por las conjunciones *quod*, *quia* y *quoniam*, mientras que a la pura referencia y estadística relegaremos los demás recursos que el escritor seráfico utiliza alternativamente. En estudios posteriores echaremos de ver el análisis de las proposiciones construidas con el más genuino empleo del infinitivo con sujeto en acusativo.

1. Dejando por sentado que el índice de frecuencia de las unidades léxicas tipográficas del *Itinerarium* se eleva a 9.570U, es decir, palabras, de las cuales, en noble lid, habrá que restar 800U pertenecientes a citas de texto bíblico (al que llamamos *Biblia*) y de autores diversos, incrustadas con el más puro arte en el escrito buenaventuriano, procederemos a recoger en un cuadro sinóptico la cantidad material de los usos de *quod*, *quia* y *quoniam*, así como la manera en que los presenta el texto, con la recta intención de posibilitar los tantos por cientos por vía comparativa:

	V. sentiendi		V. declarandi		V. existimandi		V. impersonalia	
	ind	subj	ind	subj	ind	subj	ind	subj
<i>Quod</i>	3	—	7	2	15	3	7	5
<i>Quia</i>	—	—	—	—	3	—	—	—
<i>Quoniam</i>	—	—	—	—	3	—	—	—

A la vista está que el uso del *quod* completivo supera con creces al de *quia* y *quoniam*, advirtiéndose en estas dos últimas el empleo exclusivo del modo indicativo.

En cuanto al verbo del cual dependen las proposiciones completivas con *quod*, se observa un uso superior de los verbos de pensamiento (*V. existimandi*, doce casos) e impersonales (once casos),

² P. VILLALBA I VARNEDA, *Sant Bonaventura. Obres escollides*, Barcelona 1986. En dicha ocasión y también para el presente estudio, utilizamos la edición de los Padres de Quaracchi: *Doctoris Seraphici Sancti Bonaventurae, Opera omnia...*, edita studio et cura Patrum Collegii S. Bonaventurae..., 10 vols., Ad Claras Aquas 1882-1902.

A. Verba existimandi:

* Con indicativo:

1. *Sciebat enim quod thronus Salomonis non erat nisi in pace* (Prol. 1).

2. *Propono, insinuans quod parum aut nihil est speculum exterius propositum, nisi speculum mentis nostrae tersum fuerit et politum* (Prol. 4).

3. *Notandum igitur quod iste mundus, qui dicitur macrocosmos, intrat ad animam nostram, quae dicitur minor mundus* (II 2).

4. *Manifeste insinuat, quod illa lux aeterna generat ex se similitudinem seu splendorem coaequalem..., et quod ille qui est imago invisibilis Dei... per gratiam unionis unitur, sicut species corporali organo, individuo rationalis naturae* (II 7).

5. *Secundum hunc modum species delectans ut speciosa, suavis et salubris insinuat quod in illa prima specie est prima speciositas, suavis et salubritas* (II 8).

6. *Ex his duobus gradibus primis..., colligere possumus quod omnes creaturae istius sensibilis mundi animum contemplantis et sapientis ducunt in Deum aeternum* (II 11).

7. *Ex quibus omnibus colligitur, quod... intellectu conspiciuntur* (II 13).

8. *Scit enim quod veritas illa non potest aliter se habere* (III 3).

9. *Nullus autem certitudinaliter iudicat per legem, nisi certus sit quod illa lex recta est, et quod ipsam iudicare non debet* (III 4).

10. *Mirum autem videtur... quod tam paucorum est in se ipsis primum principium speculari* (IV 1).

11. *Intelligere possumus, quod in divina manuducimur per ipsius animae rationalis potentias naturaliter insitas* (IV 7).

12. *Non intelligens, quod ipsa caligo summa est mentis nostrae illuminatio* (V 4).

13. *Respice ad propitiatorium et mirare quod in ipso principium iunctum est cum postremo* (VI 5).

Todas estas citas están construidas con indicativo por tratarse de hechos reales. El autor incluso concibe como acción real y objetiva la expresada por medio del verbo *insinuare* (núms. 2, 4, 6). La función llevada a cabo por estas construcciones es la de complemento directo, pues el *quod* es usado como conjunción.

* Con subjuntivo:

1. *In cuius consideratione statim visum est mihi quod visio illa*

praetenderet ipsius patris suspensionem in contemplando et viam, per quam pervenitur ad eam (Prol. 2).

2. *Primum quidem lectorem invito..., ne forte credat quod sibi sufficiat lectio sine unctione (Prol. 4).*

3. *Mirum autem videtur, cum ostensum sit, quod Deus sit ita propinquus mentibus nostris, quod tam paucorum est in se ipsis primum principium speculari (IV 1).*

El subjuntivo de estos tres casos se justifica por el valor modal de los verbos que introducen las oraciones completivas (*visum est mihi, credat, mirum videtur*). En los ejemplos 1 y 3, la oración completiva hace la función de sujeto, mientras que en el 2 hace la función de complemento acusativo. Sin embargo, añadamos que los verbos de sentimiento, en nuestro caso la perífrasis *mirum videtur*, se construyen generalmente con una oración de infinitivo. Así las cosas, cabe añadir también la posibilidad de justificar el empleo del subjuntivo del segundo y tercer ejemplos invocando el caprichoso artificio de la atracción modal.

B. *Verba declarandi*

* Con indicativo:

1. *Quasi dicat, quod per contemplationem ingredi non potest Ierusalem aeternam (Prol. 3).*

2. *Manifeste proclamant, quod in illis tanquam in speculis videri potest aeterna generatio Verbi (II 7).*

3. *Unde dicit Bernardus ad Eugenium, quod «Deus in Seraphim amat ut caritas..., novit..., sedet..., dominatur..., regit..., tuetur..., operatur..., revelat..., assistit...» (IV 4).*

4. *De qua dicit Apostolus, quod est finis praecepti (IV 5).*

5. *Secundum illud Apostoli, quod lex data est per angelos in manu Mediatoris (IV 7).*

6. *Dicens quod qui est est primum nomen Dei (V 2).*

7. *Damascenus igitur sequens Moysen dicit, quod qui est est primum nomen Dei, Dionysius sequens Christum dicit quod bonum est primum nomen Dei (V 2).*

El indicativo usado en todas y cada una de estas citas es justificado sobradamente por la carencia real de valores modales de los verbos *dicere, proclamare* y de la construcción preposicional *secundum illud* sin verbo de lengua explícito. Todas estas estructuras responden a funciones de complemento directo. En cuanto al ejemplo número 3, por tratarse de una cita, no se contabiliza.

* Con subjuntivo:

1. *Rogo igitur quod magis pensetur intentio scribentis quam opus* (Prol. 5).

2. *Sponso adiurante, quod non excitetur, donec de eius voluntate procedat* (IV 6).

Fácilmente el empleo del subjuntivo se deduce por el ingrediente modal que nutre los verbos *rogare* y *adiurare*, más operante en estos casos en los que claramente se observa que el aspecto más influyente es la misma naturaleza verbal, no la construcción, en el primer caso en forma personal (*rogo*), y en el segundo, en ablativo absoluto (*adiurante*).

C. *Verba sentiendi*

1. *Manifeste videri potest quod in solo Deo est fontalis et vera delectatio, et quod ad ipsam ex omnibus delectationibus manuducimur requirendam* (II 8).

2. *Intellectum vero... percipit noster intellectus, quando videt quod conclusio necessario sequitur ex praemissis; quod non solum videt in terminis necessariis, verum etiam in contingentibus* (III 3).

El verbo *videre* es usado generalmente en la antigüedad clásica con una oración completiva de infinitivo. Pero hay que puntualizar sobre el significado de dicho verbo en el contexto del fragmento buenaventuriano que nos ocupa. En los tres ejemplos transliterados es evidente que *videre* es usado metafóricamente, es decir, no significando el acto de la pura visión ocular, sino un acto intelectual. Sin embargo, observamos cómo la lengua latina es fiel al espíritu de la forma, y el verbo *videre* ejerce su tiranía en tanto que *verbum sentiendi* y no como *verbum existimandi*. A pesar de ello, cabe encuadrar este uso en el marco amplio de aquellos verbos cuya acción es llevada a cabo por seres inteligentes, que es lo mismo que decir por aquellos verbos que se encargan de expresar las actividades intelectuales y las propias de los sentidos. En contrapartida, el mismo verbo *videre* se complementa también con una oración de infinitivo en otros lugares (I 13 varios; V 3), y dicha construcción tiene de común con los demás casos el hecho de que el verbo principal no presenta un sujeto personal, sino puramente gramatical.

D. *Verbos y expresiones impersonales*

a. Verbos impersonales

* Con indicativo:

1. *Unde verissime apparet, quod «sicut oculus vespertilionis se habet ad lucem, ita se habet oculus mentis nostrae ad manifestissima naturae»* (v 4).

El *quod* hace la función de sujeto, ya que es entendido por el autor como pronombre relativo y no como conjunción. Al tratarse de un *quod* que introduce el texto de una cita de Aristóteles, difícilmente se puede sacar doctrina sobre la presencia del modo indicativo, a pesar de que *apparet* venga determinado por un adverbio. En III 2 (ejemplo número 4) aparece precisamente un *apparet* sin adverbio, y, por consiguiente, con indicativo. A efectos estadísticos no cabe tener en cuenta este ejemplo, pues se trata de una cita.

2. *Et invenitur, quod haec est proportio aequalitatis* (II 6).

3. *Patet, quod ipse est ratio omnium rerum et regula infallibilis et lux veritatis* (II 9).

4. *Ex secunda apparet, quod ipsa non solum habet ab exteriori formari per phantasmata, verum etiam a superiori suscipiendo et in se habendo simplices formas* (III 2).

5. *Ex tertia habetur, quod ipsa habet lucem incommunicabilem sibi praesentem* (III 2).

6. *Restat igitur quod illud esse est esse divinum* (v 3).

7. *Et occurrit tibi, quod ipsum non potest cogitari ut ab alio acceptum* (v 5).

* Con subjuntivo:

1. *Ex quo manifeste apparet, quod coniunctus sit intellectus noster ipsi aeternae veritati* (III 3).

En este caso, en cambio, el régimen de un verbo impersonal como *apparet* observa la más estricta regularidad gramatical: las expresiones impersonales suelen usar el *quod* si van determinadas por un adverbio por el que añaden un juicio sobre lo que dicen; en caso de no llevarlo, se suele usar la conjunción *ut*. La presencia del subjuntivo en la oración completiva manifiesta el subjetivismo de la persona que escribe, aunque el verbo *apparet* prefirió el uso de las oraciones de infinitivo en función de complemento-sujeto en el período clásico, sin prestar atención a los estados anímicos.

b. Expresiones impersonales

1. *Necesse est igitur..., quod ingrediamur per fidem...* (IV 2).

2. *Et ideo necesse est quod sit finis ultimus, initium et consummatio, alpha et omega* (v 7).

3. *Ideo oportet, quod sit unitas in essentia* (vi 3).

4. *In hoc autem transitu, si sit perfectus, oportet quod relinquuntur omnes intellectuales operationes* (vii 4).

En estos ejemplos se expresa una necesidad absoluta (números 1 y 2) y una razón indudable (números 3 y 4), lo cual exigía, en época clásica, una construcción con infinitivo. Sin embargo, Buenaventura tendrá también presente esa segunda posibilidad en diversos momentos de su obra (i 2, 5; ii 10; iii 2, 3 (= *impossibile est*); iv 2; v 6 (= *impossibile est*); vi 2), así como el uso del *ut* en i 8 y v 6 con expresiones impersonales idénticas en presente. La presencia de los subjuntivos obedece al carácter subjetivo de los verbos introductorios.

3. El uso de *quia* como señal introductoria de las oraciones completivas está escasamente representado en el *Itinerarium* buenaventuriano. La estructura se repite en los tres ejemplos que transcribimos. Ante todo cabe señalar que las oraciones completivas introducidas por *quia* están siempre en indicativo.

* *Verba existimandi*:

1. *Si haec pura mente miraris, maiore luce perfunderis, dum ulterius vides, quia ideo est novissimum, quia primum* (v 7).

2. *Et miraris, quia simul est divinum esse primum et novissimum* (vi 5).

3. *Respice in propitiatorium et mirare, quia in Christo stat personalis unio cum trinitate substantiarum et naturarum dualitate* (vi 6).

No se puede invocar en estos ejemplos ninguna duda referente a posibles aspectos modales que pudieran influir en un cambio de modo. Para Buenaventura, el creer que Dios es el principio y el fin de todas las cosas (números 1 y 2) no puede ser objeto de una opinión personal, sino que es algo evidente y que se ha de dar por aceptado sin discusión alguna. En el nivel gramatical, podemos tan sólo apuntar cómo la ideología del escritor es suficientemente fuerte como para determinar aspectos sintácticos que, en otros casos, recibirían un tratamiento distinto.

Naturalmente, como también hemos indicado más arriba, el verbo *videre* (número 1) está entendido como verbo de pensamiento, no como verbo para expresar una actividad simplemente fisiológica.

4. El uso de *quoniam* como introductor de oraciones completivas está también representado con mucha parquedad en el *Itinerarium* buenaventuriano. La estructura de la oración completiva se repite en indicativo siempre.

* *Verba existimandi:*

1. *Intra igitur ad te et vide, quoniam mens tua amat ferventissime semetipsam* (III 1).

2. *Et hoc scire est scire, quoniam non potest falli in illa comprehensione* (III 3).

3. *Vide igitur et attende, quoniam optimum quod simpliciter est* (VI 2).

Cabe recordar, finalmente, el uso casi sistemático del verbo *videre* (número 1) como verbo de entendimiento.

Conclusiones. El uso de *quod*, *quia* y *quoniam* en la obra *Itinerarium mentis in Deum* de san Buenaventura presenta un marcado carácter de solidez y seguridad. Como estructura sintáctica, el uso de estas conjunciones como introductoras de oraciones completivas representa un estadio estabilizado y fuertemente normalizado del latín culto y filosófico del siglo XIII. Tampoco cabía esperar menos, si tenemos en cuenta la larga singladura que dicho uso había ya recorrido hasta llegar a la mitad del siglo XIII, fecha en que se suele situar la redacción del *Itinerarium*. Por otro lado, también es indicativo su uso en una obra de madurez del autor, habida cuenta de que la lengua emana de la pluma del escritor en los modos y maneras que la madurez mental obliga. El aspecto psicológico del escritor, que tantas veces se olvida al tratar los recursos sintácticos en un autor determinado, relegándolo a los estilísticos, debería tenerse presente más de una vez. En este sentido hemos señalado la influencia de unas convicciones religiosas en el empleo de los modos, y no nos amedrentaríamos en afirmar que el factor anímico ha influido en muchas ocasiones en la elección de tal o tal estructura sintáctica —sintáctica, decimos—, a la par que de los elementos léxicos y estilísticos.